

ANGOLA

Tierra de horizontes misioneros

Luis Armando Collazuol

Obispo de Concordia
Miembro de la Comisión Episcopal de Misiones

2010

Los inmensos horizontes de la misión «ad gentes»

Desde el 18 de julio al 5 de agosto de 2010 en nombre de la *Comisión Episcopal de Misiones*, Mons. Luis Armando Collazuol, de *Obras Misionales Pontificias* de Argentina, su director, Pbro. Osvaldo Leone, y del *Equipo nacional de misión ad gentes*, Pbro. Daniel Petelín, visitamos Angola para encontrarnos con los misioneros y voluntarios laicos, consagrados y sacerdotes que desde nuestra tierra argentina partieron para anunciar allí a Jesús, para que muchos hermanos tengan Vida en Él. Fuimos descubriendo a cada paso “los inmensos horizontes de la misión «ad gentes»” de los que nos habla el cap. IV de *Redemptoris Missio*.

Nuestro deseo al emprender la visita era, ante todo, ser testigos de la obra que nuestros misioneros y voluntarios están realizando en diversas diócesis de Angola, y poder volver para seguir alentando aquí, con renovado ardor, nuevas vocaciones misioneras *ad gentes*, al igual que la cooperación misionera de toda nuestra Iglesia argentina, animados por la vivencia de lo “visto y oído”. Salimos para compartir, ver, escuchar, aprender desde las diversas experiencias a vivir la comunión misionera universal. También era nuestro propósito hacer presente a los misioneros la gratitud y la cercanía espiritual y afectiva de la CEM, de OMP y de la Iglesia argentina, conscientes de la corresponsabilidad por todas las Iglesias.

Lunes 19 de julio

LUANDA

Partimos de Buenos Aires el domingo 18 de julio para llegar, haciendo trasbordo en Río de Janeiro, a Luanda, capital de Angola, el lunes 19 a las 5.30 hs.

Angola, antigua colonia portuguesa, vivió la guerra de la descolonización durante 14 años, desde los primeros movimientos en 1961, en una guerra de guerrillas independentista hasta 1975 en que los portugueses pasaron el poder al MPLA, *Movimiento Popular para la Liberación de Angola*. Pero pronto estalló una guerra civil entre los Movimientos independentistas por el control del poder, en particular UNITA, *Unión Nacional para la Independencia total de Angola*, con apoyos externos que hicieron presente la *guerra fría* en este país africano, hasta 2002. Se sumó por un tiempo la guerra de frontera de Sudáfrica. El conflicto bélico interno dejó una fuerte crisis humanitaria, destrucción de infraestructura, campos minados... El Acuerdo de paz de Luena firmado el 4 de abril de 2002 por el gobierno y UNITA, ha abierto una puerta a la esperanza y una oportunidad histórica de reconstruir un país totalmente devastado. Angola tiene recursos naturales considerables, entre los que se destacan el petróleo y los diamantes. Hoy hay fuertes inversiones en la reconstrucción, con participación extranjera, en particular de los chinos. Luanda, la capital, por el gran movimiento de desplazados internos y refugiados durante la guerra, tiene altísima densidad de población; en el interior es muy baja.

Antes de introducirnos en nuestro itinerario es bueno evocar la visita que el Papa Benedicto XVI realizó a Angola, del 20 al 23 de marzo de 2009, de la que encontramos muchos ecos.

El 21 de marzo de 2009 el Benedicto XVI celebró en la iglesia San Pablo de Luanda la santa Misa, junto a obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, movimientos eclesiales y

los catequistas de Angola y Santo Tomé. Aludiendo a “las terribles devastaciones de la guerra civil” que durante casi 30 años sufrió el país, dijo:

“Qué verdad es el que la guerra puede destruir «todo lo que tiene valor» (cf. 2 Cr 36,19): familias, comunidades enteras, el fruto de la fatiga de los hombres, las esperanzas que guían y alientan sus vidas y su trabajo. Esta experiencia es demasiado familiar en el conjunto de África: el poder destructivo de la guerra civil, el caer en el torbellino del odio y la venganza, el despilfarro de los esfuerzos de generaciones de gente de bien...”

A pesar de esta realidad, en su despedida de Angola, en el Aeropuerto, el 23 de marzo, el Papa pronunció palabras de esperanza:

“Doy gracias a Dios por haber encontrado una Iglesia viva y, a pesar de las dificultades, llena de entusiasmo, que ha sabido llevar sobre los hombros su cruz, y la de los demás, dando testimonio ante todos de la fuerza salvadora del mensaje evangélico. Ella sigue anunciando que ha llegado el tiempo de la esperanza, comprometiéndose a pacificar los ánimos e invitando al ejercicio de una caridad fraterna que sepa abrirse a la acogida de todos, respetando las ideas y sentimientos de cada uno. Es el momento de despedirme y regresar a Roma, triste por tener que dejaros, pero contento por haber conocido un pueblo valeroso y decidido a renacer. No obstante las resistencias y los obstáculos, este pueblo quiere edificar su futuro caminando por la senda del perdón, la justicia y la solidaridad”.

Según nos cuentan, hoy, en la República de Angola, la gran mayoría de sus 16.000.000 habitantes, es cristiana, católicos, protestantes, de otras confesiones evangélicas y sectas de inspiración cristiana. Sin embargo, todavía siguen siendo muy numerosos los seguidores de las creencias ancestrales africanas (más del 40%, según algunas fuentes), en este país en el que los brujos y hechiceros tuvieron un gran poder... y aún hoy. Estas creencias se viven en un sincretismo con el cristianismo.

Casa Provincial Salesiana

Comenzamos nuestro itinerario. Luego de unos momentos de espera en el aeropuerto “4 de fevereiro” de Luanda, viene a buscarnos Hno. Agustín Gouveia, brasileiro. Vamos en la camioneta con los ojos bien abiertos, comenzando a descubrir aquella ciudad tan distinta, con sus avenidas amplias y sus callejuelas estrechas sin asfaltar, embotellamientos de tránsito (“engarrafamentos”), vendedores callejeros entre los autos, incontables minibuses celestes del transporte público de pasajeros (por muchas calles es imposible circular con autobuses grandes), autos destartalados o de mucho lujo, conducción agresiva, mujeres llevando sus cargas sobre la cabeza y sus pequeños en sus espaldas, niños de guardapolvo blanco yendo a las escuelas, mutilados de guerra...

Llegamos a casa inspectorial de los salesianos en Angola, cuyo Superior es P. Filiberto Rodríguez sdb, español, quien en ese momento no se encontraba.

La casa se encuentra cercana a la parroquia San Pablo, frente a la cual pasamos, atendida por los salesianos.

Nos reciben **P. Martín Lasarte sdb**, uruguayo, responsable de la pastoral juvenil y el voluntariado salesiano, quien colabora también en la formación en el Seminario Mayor de Luanda, y P. Gino Favaro sdb, italiano, pero proveniente como misionero de Brasil, de Mato Grosso, secretario y vice provincial.

También está el matrimonio argentino de Marcelo Altamirano y Marta Monzón con sus dos hijos Carina y Julián, preadolescentes. Se encuentra además un joven, Nicolás Ciavatti, hijo de otro matrimonio de voluntarios argentinos de Rosario, quien acaba de completar en Luanda sus estudios de maestro mayor de obras, y estima que desde sus conocimientos puede prestar servicios a la comunidad.

Guiados por P. Martín visitamos la casa.

Allí funciona un Centro Editorial de producción de material catequístico, de pastoral juvenil y didáctico para los centros educativos. Un grupo de jóvenes contratados, locales, hacen los trabajos.

Hay además un centro de sensibilización y producción de material de Derechos Humanos.

En un local de la casa funciona la coordinación de proyectos. Nos atiende Fulvia Bonardi, voluntaria italiana. Permanentemente se deben estar elaborando y presentando proyectos para recibir la imprescindible ayuda de organismos gubernamentales internacionales y nacionales, organismos eclesiales y no gubernamentales, embajadas, empresas, a fin de sostener las obras salesianas de promoción humana, educación y evangelización.

Llega a la casa **Padre Marcelo Ciavatti sdb**, oriundo de Rosario, responsable de la animación misionera y el voluntariado. Es cura párroco de “San José de Nazaret”, en Lixeira. Conducidos por él en una de las camionetas de la misión, vamos hacia allá.

LIXEIRA

Al entrar en el barrio de Lixeira (que significa “basural”), nos sorprenden sus calles intrincadas y desordenadas y la pobreza de las viviendas, algo muy parecido a lo que entre nosotros llamaríamos “villa miseria”. Nos cuenta P. Marcelo que esta vista se extiende por 30 km. en Luanda, en contraste con el casco céntrico de la ciudad, de población acomodada y una de las ciudades más caras del mundo.

En el corazón del barrio está la parroquia “San José de Nazaret”, el Centro educativo “Don Bosco” y la residencia salesiana, donde nos alojamos.

Encontramos a:

P. Roberto Musante, un sacerdote argentino de 75 años que se incorporó hace unos años a la misión salesiana; es vicario parroquial y encargado de menores en riesgo.

Familia de Horacio Ciavatti y Alejandra Marino, oriundos de Argentina. Los acompañan en la misión sus hijos Nicolás, Francisco y Joaquín.

Tristán y Alice, franceses, recién casados, voluntarios de FIDESCO, organización que prepara jóvenes y familias católicas para misionar por el mundo.

P. Luis sdb, de León, España, quien acompaña a un grupo de voluntarios que están en el interior.

Mercedes, uruguaya, estudiante de medicina y su colega Victoria, también uruguaya.

María Aparecida, de Brasil, Universidad Católica de Brasilia, encargada de la universidad a distancia para acompañar los 500 alumnos que estudian por Internet.

P. Santiago Boix sdb, uruguayo, vicario parroquial, encargado de pastoral escolar y pastoral juvenil.

También forma parte de la comunidad P. Mario Candia sdb, boliviano, administrador del centro, que en esos momentos no estaba en la casa.

Debido al “Proyecto África”, desde de los años ’80 la acción de los salesianos en el continente se multiplica. En Angola la misión ha sido confiada a las inspectorías que abarcan Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. Es por esto que nuestra visita será mayoritariamente a misiones de la Congregación, y ha sido posible gracias a la infraestructura, alojamiento y movilidad que la familia salesiana nos ha ofrecido. También hay presencia en algunos lugares de salesianas, Hijas de María Auxiliadora.

Centro “Don Bosco”

Desde 1998 los salesianos se instalaron en el barrio de Lixeira, Municipio de Sambizanga, junto al populoso mercado “Roque Santeiro”, con graves problemas de urbanización, falta de escolaridad, jóvenes desocupados y un aumento desmedido de población debido a la migración forzada por la guerra. Allí llevan adelante una obra educativa que abarca la alfabetización, la formación en oficios, escuelas elementales y capacitación profesional, deportes y formación espiritual, cubriendo las diversas fases y aspectos de la vida de niños y jóvenes. La comunidad salesiana puso en marcha un vasto programa en las áreas más pobres de la capital y del interior para superar el analfabetismo. Los centros de la comunidad acogen a miles de analfabetos adultos, que utilizan el “método de alfabetización “Don Bosco”. El Premio Nacional de Alfabetización 2002, promovido por el Ministerio de Educación de Angola fue asignado a los salesianos de Don Bosco de la comunidad “San José de Nazaret”. El método también fue premiado por la UNESCO.

Visitamos las instalaciones de Centro “Don Bosco”, acompañados por P. Marcelo:
Escuela de 1ª a 12ª clase, con 3600 alumnos.
Universidad a distancia.
Escuela profesional.
Deportes.
Proyectos culturales: coros, danza, teatro, escuela de música.

Parroquia “San José de Nazaret”

En cuanto a las actividades religiosas para facilitar la proximidad con la población (unos 200.000 hab.), la Parroquia “San José de Nazaret” está organizada en 13 comunidades de fe y acción social, con diversas actividades: catecumenado (unos 6000; algunos comienzan desde niños); Liturgia; grupos de oración de adultos; 42 grupos de jóvenes, con más de 3000 integrantes, muchos de los cuales visitan a enfermos y realizan misiones en las aldeas.

También hay un centro nocturno y diurno y dos casas de familia para la protección de los menores en riesgo y tres centros de salud para los cuidados básicos.

El almuerzo lo tenemos con la comunidad de sacerdotes y algunos voluntarios. Al finalizar nos visitan un grupo de “mamás” que animan con cantos religiosos y de sus propias tradiciones, contagiando gran alegría.

Comunidades de la Parroquia

Por la tarde: comenzamos las visitas a las capillas y centros guiados por P. Marcelo.
Vamos en una de las camionetas de la Misión por las intrincadas y desparejas “calles”, embarradas por aguas servidas, bordeadas de vendedores, muchos niños y jóvenes, vida de la gente fuera de las casas, y hasta algún “velorio” bajo un gacebo y con música a alto volumen.

Capilla “Buen Pastor”

Funciona allí un jardín de infantes, “creche”, aunque no en el horario que visitamos.

Hay un grupo grande de mujeres en oración, con coloridos vestidos y faldones estampados con motivos religiosos. Nos reciben con gran alegría y animados cantos. Participamos por un rato del encuentro de oración en torno a la Palabra y en clima de alabanza, e invitado por P. Marcelo me atrevo a decir un breve mensaje en un improvisado “portuñol” que irá mejorando un poco con el paso de los días.

Capilla “Cristo Rey”

También aquí encontramos un “colorido” y festivo grupo de oración de numerosas mujeres.

En este centro hay una escuela y centro de alfabetización (primeros años de primaria).

Templo parroquial “San José de Nazaret”

Los días lunes la comunidad de padres salesianos se reúne para concelebrar la Eucaristía en el templo parroquial por la tarde, a las 18.30 hs. Concelebramos con ellos. En el momento de la homilía, tras unas breves palabras mías (no se qué llegarán a entender), uno de los sacerdotes comenta la Palabra de Dios.

Hay una nutrida concurrencia de fieles y una activa participación, especialmente en los cantos. Ya vamos percibiendo que nos encontramos con un pueblo pobre pero que vive su fe, y en su canto expresa esperanza.

Nos cuentan que durante el régimen comunista había que hacer profesión de ateísmo para acceder a algunos cargos públicos. Hubo entonces testimonios muy edificantes de fidelidad a la fe. Alguien comenta: “no hay cosa más absurda que pedir que el pueblo africano sea ateo”.

Por la noche, cenamos en casa de la **familia misionera, Marcelo y Marta Altamirano**, con sus dos hijos preadolescentes, **Carina y Julián**. Proviene de Villa Gobernador Gálvez, prov. Santa Fe. Llegados desde Argentina hace unos meses para un voluntariado de un año, ocupan la casa contigua a un jardín de infantes de la obra salesiana (“creche”). Compartimos su testimonio de familia misionera, nos cuentan su preparación para esta experiencia, las dificultades económicas para llegar y las colaboraciones recibidas, sus ilusiones y temores, la adaptación a la nueva realidad, la integración de los chicos en la escuela, las tareas que realizan. La comunidad salesiana les ofrece la casa y garantiza los medios para la subsistencia. Vamos percibiendo lo valioso de la familia respondiendo al llamado misionero.

Descansamos en Centro “Don Bosco”; la cama con mosquitero, no sólo por los mosquitos sino sobre todo por la malaria, aunque en esta época de seca no abundan tanto.

Martes 20

Capilla “María Dominga Mazarello”

A las 7 hs. con P. Marcelo celebramos Misa en la capilla del centro “María Dominga Mazarello”. P. Osvaldo y P. Daniel acompañan a los padres a otros dos centros para la celebración de la Eucaristía.

Hay una numerosa y activa participación de fieles, con quienes quedamos conversando después de la celebración. En el centro, además de la actividad litúrgica y catequística de la capilla, hay alfabetización y grupos juveniles.

Afuera hay un incesante movimiento de gente que se dirige a sus actividades o sus compras en el “Roque Santeiro”.

Casco céntrico de Luanda

Durante la mañana, siempre conducidos por P. Marcelo en uno de los vehículos de la Misión, nos dirigimos a la parte “histórica” de la ciudad, donde se van levantando nuevos edificios, hoteles de alto nivel, están los edificios gubernamentales, barrios militares, embajadas, centros comerciales y los departamentos de extranjeros que llegan al país para tener parte en el auge petrolero y de la construcción de la Angola de posguerra... El petróleo y los diamantes han dinamizado una importante presencia empresarial y comercial extranjera. El contraste urbano con Lixeira es muy fuerte.

Visitamos el Obispado pero no se encuentran el arzobispo ni el auxiliar. Ingresamos a la Catedral, colonial, del tiempo de los portugueses. Cuando tomo una fotografía exterior de la misma soy observado por un guardia militar; parece que no se puede, porque el lugar es cercano a la residencia presidencial....

Recorremos la costanera, frente a la cual está una isla de pescadores. Pasamos por el monumento al fundador de la República, el poeta y luchador independentista Agostinho Neto. Recorremos la “Isla de Angola”, una zona turística y residencial, de playas y comedores, donde nos detiene la policía ¡por llevar una cámara fotográfica sobre la guantera de la camioneta! Para seguir debo mostrar al “jefe” las últimas fotografías tomadas, que no han captado ningún “objetivo estratégico”... ¿resabios de autoritarismo?

Pasamos por el centro y la zona de embajadas, ahora sí, cuidándonos de no llevar en lugar visible la cámara.

Otros centros educativos de la Parroquia de Lixeira

P. Roberto Musante es un sacerdote salesiano que trabajó muchos años en Argentina con los más humildes y hace unos años partió a misionar en Angola, donde con 75 años sigue su tarea pastoral entre los más desprotegidos: los chicos de la calle. Por la tarde del martes, acompañados por él, visitamos algunos centros educativos de la obra salesiana.

Centro social “Santa Josefina Bakita”

De reciente inauguración, con el apoyo económico de empresas se ha podido llevar adelante este centro de formación profesional, que cuenta con muy buena estructura edilicia, instalaciones y equipamiento para una formación inicial en electricidad, costura, panadería, computación, mantenimiento de PC.

Centro “San Francisco de Asís”. Trilhos

Es una amplia escuela de alfabetización para niños y adolescentes (niveles 1ª a 3ª) y escuela formal (niveles 4ª a 6ª), espacios de reunión y de deportes. Como todos los centros que vamos visitando, la capilla ocupa un lugar destacado, conforme a los principios educativos del Instituto.

Comunidad “Santo Domingo Savio”. Mabubas

Funcionan en un amplio espacio físico diversos proyectos:

Casa de acogida para “crianças da rua” (chicos de la calle), donde dialogamos con la familia que tiene a su cuidado la atención de los chicos.

Centro de salud para la atención primaria general y tuberculosis.

Centro de formación profesional para jóvenes en amplios galpones con discreto equipamiento técnico en especialidades de electricidad, mecánica y carpintería.

Instalaciones deportivas.

Capilla.

Casa de menores en riesgo. Lixeira

Con la especial dedicación de P. Roberto, quien cotidianamente sale al encuentro de los chicos en las calles y en particular en el mercado “Roque”, y con la colaboración de educadores, funciona el centro nocturno y diurno. También se procura la localización de las familias cuando es el caso.

Cenamos en casa de la **familia Ciavatti**, oriundos de Rosario pero que actualmente residen en Neuquén. **Horacio**, médico, es hermano de P. Marcelo y en su voluntariado presta sus servicios profesionales, y su esposa **Alejandra**, profesora de artes plásticas, que también aporta lo suyo a la comunidad. Prepararon por mucho tiempo esta misión y contagiaron este espíritu a sus hijos, **Nicolás** (19), **Francisco** (15) y **Joaquín** (12). Van por el segundo año; la hija del matrimonio regresó a Argentina luego del primer año para los estudios universitarios; los hijos menores van completando sus estudios en las escuelas del lugar. Todos a su manera colaboran en el servicio misionero. El amplio diálogo con ellos nos descubre horizontes y amplias posibilidades para familias misioneras, donde cada uno, desde los talentos recibidos, puede encontrar su lugar haciendo para los demás lo que sabe hacer. P. Daniel con su cámara va filmando todo para guardar y compartir estos ricos testimonios.

Miércoles 21

Por la mañana, bien temprano, P. Martín Lasarte sdb nos pasa a buscar por Lixeira y partimos en la camioneta de la Misión.

Aspirantado salesiano “Santo Domingo Savio”. Viana, Los Mulebos

Saliendo de Luanda, nos detenemos en el Aspirantado salesiano. Es un edificio nuevo, armonioso y sólido en su estructura, rodeado de un amplio espacio verde. Al llegar nos aludan los aspirantes, que son 39 y en ese momento parten para la escuela, donde la mayoría está completando sus estudios secundarios.

Compartimos el desayuno con **P. Juan Hernández sdb**, argentino de La Pampa, y P. Albino Weber, sacerdote mayor, brasilero, que ha llevado adelante la construcción de estas nuevas instalaciones. Allí también colabora **Hno. Andrés Randisi**, de Paraná, hoy ausente.

CABIRI

Vamos recorriendo una carretera asfaltada. A la vera de la misma hay cada tanto vehículos chocados, autos, camionetas y camiones, desguasados y abandonados en el lugar del accidente. Es una escena que se repite en las rutas.

Cabiri se halla en la provincia de Bengo, circundante a Luanda. Visitamos una escuela agrotécnica del Estado angoleño, construida por israelitas y entregada para su gestión a los salesianos, donde hay actualmente unos 40 adolescentes de la calle y de las aldeas vecinas que han recorrido un camino de recuperación en ámbitos salesianos. La capacidad final es para unos 120 internos.

Las instalaciones de este emprendimiento no han sido aún inauguradas oficialmente, fueron construidas por israelitas, y cuentan con todos los adelantos de la tecnología. Instalaciones amplias, modernas, cómodas, que contrastan con la realidad de la que provienen los jóvenes. Hay tensión entre el proyecto israelita de formación de técnicos de primer nivel, y el proyecto salesiano de promoción de jóvenes en riesgo.

Trabajan en “Cidadela jovens de sucesso” tres voluntarios laicos, jóvenes, de Argentina: **Mayra Spinelli, Julieta Garmando y Alejandro Aparicio**. Son de Urubelarra, Buenos Aires. Hacen su obra con entusiasmo, pero se sienten condicionados por las tensiones de la distinta perspectiva de la educación respecto a los israelitas con quienes deben compartir la tarea.

KALA KALA

En la provincia de Bengo, no lejos de Cabiri, visitamos un Hogar Escuela, también del Estado y gestionado por los salesianos quienes aportan su carisma a la formación. “Kala kala” significa “trabajo, trabajo”. Fue fundado en octubre de 2008. Hay unos 80 adolescentes de 14 a 17 años.

Se trata de una escuela rural de capacitación en artes y oficios: carpintería, electricidad, construcción civil, carpintería metálica, agricultura, informática.

Colaboran voluntarios salesianos laicos. Son el **matrimonio de Claudia Marcela Moreno y Enrique Flores** (“Canario”), procedentes de San Nicolás, prov. de Buenos Aires, quienes van por el cuarto año de voluntariado, y han adoptado un niño angoleño, Lorenzo, de dos años. También están **Jorgelina Marcos** de Urubelarra y Lucas Dos Santos, de Brasil.

Recorremos las instalaciones, conversamos sobre el proyecto, se muestran muy entusiasmados con su tarea, y almorzamos con ellos. Mientras P. Martín realiza diálogos institucionales, tenemos un rato de descanso, en el que aprovechamos las instalaciones informáticas del establecimiento para abrir nuestros correos por internet, ya que en pocas partes contamos con esta posibilidad.

Santuario de MAMA MUXIMA

Recorremos unos 70 km. La carretera y un gran puente sobre el río Cuanza están en construcción, lo cual obliga a desviar por vías laterales muy desparejas y hace fatigoso el andar. Llegamos finalmente al Santuario de la Santísima Virgen, “Mama Muxima”, que significa “Mamá del Corazón”, en la ribera del mismo río. El lugar, un recodo del río, era un antiguo emplazamiento portugués en defensa contra la invasión holandesa (S. XVII). Hay en lo alto una fortaleza de aquel período.

Es uno de los principales santuarios marianos de Angola. En el templo, colonial, encontramos un gran número de personas rezando el Rosario. P. Martín nos presenta, y saludamos a la comunidad. La imagen de la Virgen cuenta con mucha devoción en toda la región. El primer domingo de septiembre de cada año se realizan una multitudinaria peregrinación

Parque natural de QUISSAMA

Regresamos a Luanda pasando por el parque natural de Quissama, donde se van alternando la floresta densa y la sabana, cactus e “imbondeiros”. Hay una fauna variada, pero sólo alcanzamos a ver algunos “macacos” (monos).

Llegamos a Lixeira ya muy entrada la noche, después de unos 400 km. recorridos, cansados pero satisfechos de la rica y variada experiencia vivida en la jornada.

Jueves 22

Casi no hay tiempo para reponerse. El programa que nos ha preparado P. Marcelo para poder llegar a los lugares donde misionan los argentinos es muy intenso. A las 5.30 hs. partimos nuevamente en la camioneta de la misión hacia Dondo.

DONDO

Misión “Ntra. Sra. del Rosario”

Situada en la provincia de Cuanza Norte, a 190 km de Luanda, Dondo es una ciudad de unos 50.000 habitantes. En el río vemos un grupo grande de mujeres lavando ropa.

P. Marcelo, quien conduce el vehículo, es muy conocido ya que estuvo algunos años en la Misión salesiana de lugar, y es saludado muy afectivamente por la gente.

Al llegar a la parroquia sale a nuestro encuentro un colorido grupo de mujeres, quienes nos reciben y acompañan con sus cantos festivos, palmas y rítmico caminar. Al entrar en la Misión también muchos niños nos rodean afectivamente.

La Misión de Dondo cuenta con una parroquia bajo la advocación de “Nuestra Señora del Rosario”, escuela de alfabetización para niños y centro de formación profesional en diversos oficios, que recorreremos.

Está en la casa un grupo de jóvenes salesianos de pre-noviciado, que también nos reciben con sus cantos.

Compartimos el desayuno con **P. Agustín Pascualini sdb**, argentino, de Córdoba, y el superior de la comunidad, P. Victor Luis Sequeira, paraguayo.

En Dondo la obra salesiana tiene una casa familiar cercana a la Misión destinada a familias misioneras (allí estuvieron los Beas, de Pérez, Santa Fe), o a voluntarios laicos, ahora desocupada. ¡La casa está esperando misioneros argentinos!

KIBALA

Seguimos camino hacia Mussende y nos detenemos al mediodía en Kibala, Es una pequeña ciudad, que, como tantas otras de la región, durante la guerra civil estuvo en poder de las tropas de la UNITA, enfrentadas al gobierno en manos del MPLA.

Misión “Ntra. Sra. de los Dolores”

La Misión está a cargo de P. Marcos, acompañado en la tarea por P. Francisco y un seminarista que está realizando su “año pastoral”, todos angoleños.

En la Misión hay un hogar que acoge 60 jóvenes que carecen de familia y hogar, y escuela de alfabetización para jóvenes y adultos (1ª a 6º nivel) con 554 alumnos. Los tiempos de la guerra civil impidieron la escolarización de los niños y hoy hay que revertir el camino.

MUSSENDE

Desde Kibala recorreremos 130 km de camino de tierra en bastante mal estado, pero transitable porque estamos en la estación seca, pasando por numerosas aldeas, hasta llegar a Mussende.

En las pequeñas aldeas que se suceden a la vera del camino las casas son de sólo una habitación, generalmente de bloques de adobe y quinchado de pajas o chapas, sin árboles que las protejan del calor. La vida se desarrolla fuera de ellas. En muchas aldeas hay una pequeña escuela y capilla. A lo largo del camino es frecuente ver el ir y venir de gente generalmente a pie, algunos hombres en bicicleta o moto. Se hacen hasta varios kilómetros para ir a trabajar en la “lavras”, y las mujeres para lavar la ropa en los arroyos o las corrientes de agua. Ellas siempre llevan sus cargas sobre su cabeza y los niños en sus espaldas. Muchas pasan horas junto al camino para vender sus productos de huerta o algún animal de cacería.

Mussende es una población rural de casas como las que vimos en las aldeas, con la Misión encomendada a los salesianos, quienes envían unos 10 grupos de misioneros laicos por año ya que no pueden tener un sacerdote permanente, y cada tanto la visita P. Marcelo, o también P. Marcos por pertenecer a la jurisdicción de la parroquia de Kibala. Estuvo en el lugar en 2009, durante un mes, P. Dante De Sanzi, sacerdote diocesano argentino realizando esta primera experiencia misionera *ad gentes* como preparación para un servicio más prolongado *Fidei Donum*.

Durante los últimos 7 meses permaneció en el lugar **Hna. Cristina Mondino**, de las “Auxiliadoras Parroquiales” de Santa Fe, Argentina, quien dejará la misión en agosto. Recorrió en este tiempo, generalmente llevada en moto por un catequista, las 60 aldeas, en 5 regiones pastorales, que conforman la misión.

Al llegar a la entrada de Mussende debemos bajar de la camioneta y seguir a pie, acompañados por la comunidad local con sus cantos en un clima festivo. La gente permanece en torno a nosotros y continúa cantando, hasta que pasamos a celebrar Misa, al atardecer, en la capilla de la misión, con gran participación de la comunidad. El templo está en reconstrucción después de haber sido gravemente dañado por la guerra. Nuevamente encontramos un pueblo sufrido y pobre pero que canta, ¡cómo quisiéramos encontrar el alma de este pueblo!

La cena, compartida con algunos catequistas, nos permite interiorizarnos del amplio horizonte misionero que ofrece el lugar, donde podrían venir sacerdotes misioneros de un modo estable.

Descansamos en la casa de la misión, que a diferencia de las demás tiene varias dependencias y luz eléctrica gracias a un pequeño generador. Agua no hay más que en los recipientes de provisión externa. El baño está afuera, y para “ ducharse ” hay que arrojarse el agua con un tarrito. Sin embargo es la mejor casa de la población.

Viernes 23

A las 6.30 comenzamos con las confesiones; somos cuatro sacerdotes que atendemos las mismas durante más de una hora. La mayoría lo hace en su lengua nativa, y nosotros administramos la absolución en la nuestra... es un acto de fe de ambas partes. Luego la Misa, siempre festiva y con notable participación de fieles.

Emprendemos el Regreso a Kibala, almorzamos nuevamente en la Misión con P. Marcos y partimos hacia Huambo, a 300 km. de allí.

Por el camino se pasa por Alto Hama, en cuyos alrededores en los últimos años se han comenzado emprendimientos agrícolas tipo “Kibutz”, una parcela para cada familia, con instalaciones para cría de pollos y ganado, con una gran inversión hecha por israelitas. Los beneficiarios no son los campesinos sino sectores vinculados al poder. Un informe de “Caritas” indica que los resultados no son los esperados; en manos de los angoleños la productividad va decayendo y no hay suficiente mantenimiento de las instalaciones.

HUAMBO

Huambo es la capital de la provincia homónima, y la segunda ciudad del país, con algo más de 200.000 habitantes. Ciudad bastante ordenada urbanísticamente en comparación con otras. Todavía se notan en muchos edificios las secuelas de los bombardeos, ya que aquí la guerra civil fue intensa. Los sectores de la ciudad caían en poder del MPLA o de UNITA, según avanzaban los frentes, a veces con lucha casa por casa.

Hermanas “Franciscanas Misioneras de la Natividad de Nuestra Señora”

Llegamos a la casa de este Instituto. Las hermanas están dedicadas a la pastoral de la salud y la colaboración parroquial, especialmente en la pastoral de los jóvenes. La comunidad la integran tres religiosas, una de ellas **Hna. Nélide Raquel Perez**, argentina, de Córdoba, y tres “vocacionadas”, es decir, jóvenes en etapa de discernimiento vocacional. Celebramos la Misa con la comunidad y cenamos con las religiosas, interiorizándonos de su obra y de las necesidades misioneras del lugar.

Sábado 24

Por la mañana, luego de celebrar nuevamente la Misa con la comunidad, desayunamos, tomamos unas fotografías en la puerta de la casa, compramos unas frutillas para el camino a una vendedora que lleva las cestas sobre su cabeza, y partimos. Nos dirigimos al obispado, pero el obispo se encuentra en visita pastoral en Alto Hama. Partimos de regreso y nos detenemos en esta población, aunque no podemos saludar al obispo ya que se encuentra en la celebración de la Eucaristía, frente al templo, con una muy numerosa participación de la comunidad.

Nos detenemos en Waku Kungo, provincia de Cuanza Sul, en la Misión atendida por los padres dominicos. Seguimos. Almorzamos nuevamente en la Misión de Kibala. Paramos en Dondo y allí conversamos con P. José López sdb, vice-párroco de Calulo, quien es de Corrientes, Argentina. Llegamos por la noche a Lixeira, Luanda.

Domingo 25

LUANDA

A las 6.30 hs. concelebro la Misa con P. Roberto en Iglesia “San José de Nazaret”. Es la Misa dominical y la Iglesia está colmada; la celebración dura unas dos horas. A las 8.30 hs. es la Misa de jóvenes, y vemos llegar a muchos de ellos. A las 11 hs. es la celebración para los niños. P. Osvaldo y P. Daniel se dirigen con otros sacerdotes salesianos a celebrar en distintas comunidades atendidas por ellos.

Mercado “Roque Santeiro”

A media mañana recorremos el Mercado “Roque Santeiro”, tan característico, enorme, desordenado y sucio. No hay instalaciones, sólo lugares de venta muy precariamente armados con palos y chapas, y con tablonces como improvisados mostradores, cuando la mercadería no se expone directamente en el piso de tierra. Hay áreas conforme al tipo de mercaderías, que hay que recorrer por pasos zigzagueantes entre

los puestos, donde se ofrece de todo, desde mandioca a whisky importado, desde chivos y chanchos vivos a materiales de construcción, ropa o electrodomésticos. P. Daniel pregunta y regatea en los puestos. P. Roberto, que nos acompaña, se detiene a conversar con algunos chicos de los que deambulan teniendo al mercado como casa, e invitándolos al hogar para ellos. La obra salesiana tiene también una casa para acoger a chicos que se pierden en el mercado, hasta que se pueda ubicar a su familia.

Religiosas “Esclavas del Divino Corazón”

Cerca del mediodía, tras andar por las intrincadas calles del barrio Palanca, en Luanda, en las que se puede perder aún el que conoce el lugar, llegamos la casa de las “Esclavas del Divino Corazón”. Allí está **Hna. Liliana López**, argentina, de Jujuy con otras tres hermanas, de Filipinas, Ecuador y Angola.

En la obra del lugar atienden una escuela primaria hasta 9ª y un centro de salud. Nos hablan de la grave necesidad de médicos, dentistas y oftalmólogos que hay en la población, y de los grandes trastornos que debe padecer la gente cuando tiene que acudir a un hospital, con larguísimas esperas. Aquí se ofrece un vasto campo para el voluntariado laico.

Almorzamos con la comunidad.

Parroquia “Jesús Buen Pastor”

En los suburbios de Luanda, en Kikolo, diócesis de Caxito, visitamos la parroquia “Jesús Buen Pastor”, atendida por la “Sociedad de Misioneros de África”. Allí nos encontramos con **P. Ceferino Cainelli**, argentino, de Córdoba, junto a otros sacerdotes italianos, a cargo de la inmensa parroquia. También nos encontramos en el lugar con P. Daniel Lascano, igualmente de Córdoba, operario diocesano que está desde hace dos años junto a otros formadores en el Seminario de Malanje. Provenía de Benguela de una reunión de formadores, y su parada en Kikolo nos permitió el encuentro.

Luego visitamos la comunidad vecina, cuasi parroquia “Santa Isabel” también atendida por la “Sociedad de Misioneros de África”, donde nos recibe P. Ángel, italiano. Las instalaciones son precarias, pero se está construyendo el templo de considerables dimensiones. La zona esta rodeada de otras Iglesias evangélicas.

Hermanas “Misioneras Siervas del Espíritu Santo”

Entrando la noche nos dirigimos hacia las afueras de Luanda. a la casa de las Hermanas “Siervas del Espíritu Santo”, en Kifandongo, Funda, donde está **Hna. Lidia Tapia**, argentina, de Neuquén. Desde el 1983, en medio de la guerra, la Congregación misionera “Siervas del Espíritu Santo”, acompaña al pueblo angoleño aliviando sufrimientos y evangelizando. En el lugar que visitamos atienden un leproario cercano.

Compartimos la cena con la comunidad en espíritu ameno, con empanadas, pizzas y unas “bombas de pollo” muy buenas.

Al llegar nuevamente a Lixeira, la comunidad está en clima de fiesta, celebrando el cumpleaños de P. Roberto Musante. Nos dejó su mensaje: “Acabo de cumplir los 76 años y no puedo menos que agradecer al Tata Dios este regalo de mi vida. Mirando para atrás reconozco su Mano, que me fue conduciendo con inmenso cariño. En esas manos están también ustedes compañeros de viaje. Acá en esta comunidad de Lixeira siento todo el cariño que a lo largo de mi vida recibí de ustedes. Nunca imaginé que llegaría a esta tierra

bendita a compartir la vida de estos hermanos. Pensaba que lo sabía todo y aquí no acabo de aprender lo que es el coraje de sobrevivir sin perder la alegría y la Fe”.

Lunes 26

Tenemos un día libre. Aprovecho para recopilar las experiencias vividas en estos días.

Por la tarde, al igual que el lunes anterior, Misa concelebrada con los padres salesianos en Parroquia “San José de Nazaret”.

Luego, en casa salesiana de Lixeira, nos reunimos con **P. Jorge Brandan sdb**, argentino, de Tucumán, que está ejerciendo su ministerio en Cabinda, adonde nos será imposible llegar. Allí está también P. Milan Zednicek sdb, de Salto, el primer uruguayo en ir a Angola hace más de 25 años, que actualmente está cumpliendo una difícil misión como Vicario General de la diócesis de Cabinda. Con P. Milan tuve la oportunidad de conversar ampliamente antes de emprender nuestro viaje, cuando visitó a su familia en la ciudad uruguaya de Salto, frente a Concordia, en el último mes de junio. Cabinda es una provincia del norte, geográficamente separada y con movimientos populares separatistas en lo político. Algunos sacerdotes alientan este movimiento, lo que politiza el ejercicio ministerial y provoca tensiones eclesiales, en las que P. Milan ha debido actuar con firmeza.

Martes 27

LUENA

A las 5.30 hs. volamos hacia Luena, ciudad de unos 40.000 habitantes, capital de la Provincia de Moxico, a unos 1000 km hacia el oeste, en el interior más despoblado y menos desarrollado de Angola. Es en este lugar donde comenzó la guerra civil con la guerrilla de UNITA, y también donde más se prolongó. Fue este hecho, que duró casi 30 años, el que postró a la población: desaparición del ferrocarril, el último tren en 1983, destrucción de puentes, caminos de tierra que se hicieron intransitables, bombardeos, campos minados, falta de educación pública con el consiguiente aumento del analfabetismo, destrucción de Iglesias y edificios, o su deterioro por abandono, dificultades para la evangelización y falta de presencia de Iglesia en muchos lugares, a distancias enormes, con la consiguiente descristianización y posterior penetración de sectas...

En el aeropuerto somos recibidos por **Mons. Tirso Blanco sdb**, argentino, de Ramos Mejía, quien fue misionero en la zona por muchos años, y habla la lengua local, lo que le permite una cercanía con el pueblo, parte del cual no habla portugués.

Compartimos el desayuno en casa del obispo, quien nos cuenta acerca de la realidad diocesana.

La diócesis de Luena tiene 223.000 km² (para darme una idea, busco comparar con la superficie de algunas de nuestras provincias: equivale a la de Corrientes y la de Santa Fe sumadas). La densidad de población es muy baja. Cuenta con 14 parroquias, aunque algunas del interior sin sacerdote. Hay 9 sacerdotes diocesanos, 3 salesianos, 3 benedictinos y 5 dehonianos. Hay también algunos sacerdotes diocesanos en formación fuera de la diócesis. Se ha abierto el seminario, propedéutico, con 18 jóvenes que van terminando la secundaria. La formación sacerdotal es una prioridad diocesana, dada la escasez de clero. Hay 8 congregaciones religiosas femeninas.

Algunas parroquias inmensas tienen deficiente atención pastoral: Cangamba, 42.000 km², a más de 300 km. de Luena y sin sacerdote; Lumbala Nguimbo, 40.000 km², a 350 km. de Luena, con una comunidad de hermanas teresianas y sin sacerdote; ambas con muchas

capillas. Son zonas bastante despobladas y muy distantes de la sede diocesana, con malos caminos que solo pueden ser recorridos en tiempos de seca con camionetas 4 x 4. Casi no hay caminos pavimentados; hay alguno que aún no ha sido desminado.

La evangelización de la región recién comenzó en 1933 con la llegada de los padres benedictinos, pero la acción eclesial se vio luego muy dificultada por la guerra, ya que Luena fue el epicentro de la misma.

En la ciudad no existe infraestructura de luz eléctrica (sólo la hay en un pequeño sector céntrico) ni agua. Aunque existió algo, fue destruido por la guerra. Muchas propiedades de la Iglesia fueron confiscadas por el gobierno comunista, aunque ahora van siendo restituidas cuando el gobierno considera que la diócesis está en condiciones de llevar adelante las obras. Algunas misiones, escuelas e iglesias son devueltas con un alto deterioro y total falta de conservación durante años. Se prioriza la construcción de casas para poder instalar comunidades sacerdotales, de religiosas, o voluntarios laicos. Los costos son enormes, porque el conflicto dejó también la ausencia de mano de obra preparada para los diversos oficios, por lo que algunos servicios deben traerse de otros lugares al igual que los materiales. La diócesis carece de recursos para las muchas obras que son necesarias. Mons. Tirso nos entrega una carpeta donde se detalla, con fotografías, una larga lista de iglesias y otras obras cuyas estructuras fueron directa o indirectamente damnificadas durante el conflicto armado en diversas localidades y que precisan rehabilitación o reconstrucción; recorrer sus páginas nos hace entrever la magnitud y gravedad de la situación.

Centro Educativo Cultural “San José”

Luego del extenso diálogo habido, salimos con Mons. Tirso, quien nos guía a visitar este centro, situado frente al obispado. Es una de obras restituidas por el Estado. De grandes dimensiones, el edificio fue construido originalmente para seminario menor, pero quedó inconcluso con la salida de los portugueses. Una parte corre riesgo de desmoronamiento por las trincheras construidas durante la guerra. Se ha habilitado destinándolo a escuela que gestiona la diócesis, pero continúa su reparación y la realización de obras inconclusas para nuevos servicios proyectados: escuela secundaria, estudios universitarios, centro cultural y polideportivo.

Luego, durante la mañana, recorreremos distintos lugares de la ciudad de Luena y alrededores, acompañados por **Hno. Gastón Fontaine**, de la obra de Don Bosco, argentino, de Córdoba.

Iglesia “Ntra. Sra. de las Victorias”. Sacalumbo.

En los suburbios de Luena, es la mayor iglesia de la diócesis, con preocupante estado de deterioro. Es sede parroquial de Sacalumbo, atendida por los padres benedictinos; son tres, ya de edad avanzada. En realidad en el convento sólo queda uno; otros dos atienden centros vecinos. El sacerdote con quien dialogamos vivió todas las etapas, colonia, guerra y paz, hace 50 años que está en Luena, y sigue trabajando con entusiasmo con sus limitadas fuerzas. En una casa cercana hay una pequeña comunidad de religiosas.

Parroquia “San Pedro y San Pablo”

Es por su extensión la parroquia salesiana territorialmente más grande del mundo, 90.000 km². Guiados por Hno. Gastón recorreremos diversos centros de la misma atendidos por la congregación, con la colaboración de numerosos voluntarios laicos de diversos

países. Visitamos los centros cercanos; hay otros varios en el interior a los que nos es imposible llegar por las distancias.

Centro juvenil

Un antiguo y enorme edificio de la época de los portugueses, destinado originalmente a Cine y Teatro, quedó inconcluso al tiempo de la independencia, y así siguió, estando hoy bastante deteriorado. Fue otorgado a la labor educativa de los salesianos, quienes van habilitado sus dependencias para diversas actividades pastorales. Allí han creado la única biblioteca que funciona en Luená. Frente al edificio hay un carro de guerra blindado y otros restos de material bélico.

Casas para voluntarios

Son dos; una está ocupada actualmente por dos padres misioneros dehonianos, de Italia.

Centro de salud

Está junto al templo y casa parroquial, y destinado a la atención primaria y farmacia; es atendido por voluntarios, dos de ellos uruguayos. La parroquia cuenta además otros 6 puestos de salud en el interior.

Centro Educativo “Don Bosco”

Recibe 3000 alumnos en tres turnos en los diversos niveles de escolarización. Los adultos que concurren por la noche para alfabetización son 1.046. La congregación tiene, además otras 12 aulas o centros educativos rurales.

Centro de formación profesional

Con amplias instalaciones, algunas hechas adaptando *containers* usados, tiene 40 alumnos, en diversos oficios. En el mismo nos encontramos con dos jóvenes voluntarios argentinos, **Juan Ignacio Brandan** y **Kevin Natali**, de 18 años ambos, recién egresados de la escuela secundaria técnica en Córdoba, que enseñan tornería y metalurgia. Aquí las posibilidades del voluntariado son tan amplias que cada uno puede encontrar un ámbito para aportar lo que sabe hacer.

Centro Educativo “María Auxiliadora”

Es una obra de la Congregación de las hermanas salesianas “Hijas de María Auxiliadora”, amplia, con nuevas y buenas instalaciones, solo para niños de escolaridad primaria.

Voluntariado

Al mediodía compartimos el almuerzo en la sede parroquial con el grupo de voluntarios que colaboran en las obras salesianas. Son de Argentina, Uruguay, Italia, Angola, Brasil. Dialogamos también con P. Maggiorino Madela, dehoniano, que realiza su misión en Luená junto a otro sacerdote del Instituto.

Por la tarde, luego de un breve descanso, seguimos recorriendo otros lugares de la Parroquia, siempre acompañados por Hno. Gastón.

Alto Luená

Es un barrio de la ciudad que está cruzando el río. Allí las Hnas. “Esclavas del Sagrado Corazón” tienen escuela y centro de salud. Se está construyendo la casa para las

Hermanas. Un grupo de personas, hombres y mujeres, se encuentran elaborando ladrillos de adobe para levantar una capilla provisoria, hasta tanto pueda levantarse la Iglesia definitiva. El obispo estima que en el futuro el lugar deberá ser parroquia.

Chicala

A 30 km. de la ciudad los salesianos tienen allí, junto a la capilla, un centro de salud y la escuela “Beata Laura Vicuña”. Es una zona de pequeñas aldeas.

Regresando a Luená, pasamos por el Centro Educativo “Don Bosco”, donde damos el saludo a los mil jóvenes y adultos de la alfabetización formados en el patio.

Seminario Propedéutico “San Juan María Vianney”

Con Don Tirso, obispo, concelebramos la Misa en la que participan los 18 seminaristas de la comunidad. Son jóvenes que están completando sus estudios secundarios; el grupo está a cargo de un sacerdote. En la homilía, después de explicarles yo el motivo de nuestra visita, Don Tirso habla a los seminaristas y comenta el significado de nuestra presencia y de la llegada de un obispo no angoleño a Luená.

Recorremos las instalaciones. El Seminario funciona en una antigua misión que cumplió diversas funciones, inclusive escuela de catequistas, la mayor parte de cuya estructura ya fue rehabilitada. Nos explica el obispo que ha tomado como prioridad diocesana la formación de un clero local, pero hasta tanto pueda tenerlo (y la perspectiva es de largo plazo) es muy necesaria la presencia de sacerdotes misioneros.

La cena la compartimos en el obispado, con algunos sacerdotes y voluntarios.

Miércoles 28

A las 6:30 hs. concelebramos la Eucaristía en el salón parroquial de la Iglesia Catedral dedicada a “Ntra. Sra. de la Asunción”, patrona de la Diócesis. No podemos hacerlo en el templo, ya que está inhabilitado por reparaciones. Hay también en la diócesis una gran devoción a “Ntra. Sra. de Fátima”.

El templo de la Iglesia Catedral, considerado como una obra de valor histórico, presentaba filtraciones en el techo y necesitaba ser reparado, y deterioros en las paredes que de no ser arreglados constituirían un daño irremediable. El gobierno comprometió la reparación, se retiraron las tejas, pero a más de dos años de comenzadas las obras, éstas están detenidas, sin que nadie responda por las obras.

Luego iniciamos el viaje hacia algunas poblaciones del interior, en la Toyota 4 x 4 (único medio posible para el caso) conducida por Don Tirso.

LEUA

Luego de más de dos horas para recorrer 60 km, llegamos a esta población. En la casa de la Misión, completamente rehabilitada, hay una comunidad de tres hermanas “Misioneras del Espíritu Santo”. Fue antiguamente residencia de los sacerdotes de la parroquia. También es casa de acogida de los equipos de formación que colaboran en la misión.

El “comité de recepción” lo constituye un grupo de adultos, hombres y mujeres, con sus cantos de acogida. Desayunamos con la comunidad de hermanas.

La Iglesia es grande y bella, pero deteriorada en el techo de tejas y cielorraso, y con falta de mantenimiento.

La escuela de la misión, con cuatro aulas necesitadas de conservación, todavía no fue restituida por el gobierno.

La prioridad del obispo es que puedan residir uno o dos sacerdotes en el lugar, para la atención de la amplia zona pastoral de esta parroquia, sede de animación de 40 comunidades rurales, para lo cual se inició la edificación de una casa que ya debería estar finalizada, pero con graves defectos de construcción la empresa abandonó las obras y se está en litigio, aguardando los resultados.

LIANGONGO

En Leua se suman a nuestro vehículo una religiosa y un catequista. Recorremos unos 30 km de caminos desastrosos y llegamos a la comuna de Liangongo. Hay algunas viviendas de tiempo de los portugueses, habitadas unas y otras abandonadas y semidestruidas. El resto, las chozas típicas.

La iglesia es grande, pero fue saqueada y le fue robado el techo. Sin embargo se está recomenzando a formar la comunidad, y allí se celebra la Eucaristía, aunque todavía con muy escasa participación. El catequista general nos ofrece una gallina como testimonio de recepción.

LUMEJE CAMEIA

Continuando el viaje por unos 25 km. llegamos a esta población. No hay recepción, el catequista general viajó a otro lugar para preparar la próxima visita pastoral del obispo. Pero se corre la voz de nuestra llegada, y pronto se reúnen algunos feligreses.

La iglesia es el edificio más significativo, pero precisa ser restaurada de graves deterioros. La residencia misionera (casa parroquial) alojó en un tiempo a religiosas y fue centro de animación de las comunidades rurales. Fue dinamitada y “volada” durante la guerra y sólo hay unos restos que sirven para identificar el lugar. Es urgente su reconstrucción para el establecimiento de una comunidad religiosa que atienda la escuela y otras obras.

Por falta de atención católica mucha gente pasó a las sectas.

Almorzamos en el lugar, en la que fuera la primera capilla y también aula, compartimos un rato con niños y adultos que nos esperan fuera de ella, y emprendemos el regreso.

Al pasar por Leua, nos recibe nuevamente un pequeño grupo de la comunidad en la casa de las hermanas, y un catequista, como distinción, nos ofrece un gallo.

Continuamos viaje y llegamos a Luena entrada la noche. El camino nos ofrece la oportunidad de un amplio diálogo con el obispo Don Tirso. Entendemos que su diócesis es uno de los lugares visitados con más necesidad de misión, y, por tanto, a ser muy tenido en cuenta al momento de la promoción de misioneros *ad gentes*. La presencia de un obispo argentino y su actitud de ofrecer todo lo que esté a su alcance, pueden favorecer la cooperación misionera.

Jueves 29

A las 7:15 hs. emprendemos el vuelo de regreso. En el aeropuerto de Luanda nos espera P. Marcelo Ciavatti, y nos lleva hasta el obispado, donde tenemos un encuentro con

el obispo auxiliar, Mons. Anastasio Kahango, capuchino. Expresamos los motivos de nuestra visita y también nos cuenta acerca de la realidad de la arquidiócesis de Luanda, con 26 parroquias para 3.000.000 de habitantes, muy necesitada de sacerdotes y religiosos.

PALANCA

Luego nos dirigimos a Palanca, barrio de Luanda, donde nos alojamos para los días siguientes. Allí están radicadas en un amplio predio, frente a la sede de la Universidad Católica, las siguientes obras salesianas:

Comunidad “San Juan Bosco”

Casa de formación, con 20 pos-novicios salesianos que cursan el profesorado en Ciencias de la Educación en el centro de estudios contiguo. En la casa están, como misioneros argentinos: **P. Marcelo Madueña**, de La Pampa, director del CEDBES, y **Hno. Nuncio Randisi**, de Paraná, administrador. Director de la comunidad es P. Vicente De Paula sdb, de Brasil, con quien colabora en la formación P. Alfonso, del mismo país. Aquí nos alojaremos por los días siguientes.

Centro “Don Bosco” de estudios superiores (CEDBES)

Cuenta con 340 alumnos salesianos, de otras congregaciones y laicos.

Viernes 30

CAXITO

A las 5 hs. pasa por la residencia P. Marcelo, para dirigirnos a Caxito, ciudad y comuna capital de la provincia de Bengo, a 70 km de Luanda. Llegamos para concelebrar la Santa Misa a las 6.30 hs. en el Santuario “Santa Ana”, atendido por padres Guadalupanos, de México. Luego compartimos un tiempo con Don Antonio Jaca sdb, obispo.

Caxito es una nueva diócesis, creada en junio de 2007 al dividirse Luanda en tres diócesis. También aquí encontramos una realidad muy necesitada de misión. Para más de 1.000.000 de habitantes hay 10 parroquias y 20 sacerdotes, de los cuales sólo 4 diocesanos. Hay 5 Misiones sin sacerdote. Muy buena disposición del obispo para recibir misioneros. Estuvo en Argentina.

El resto de la jornada tiene un tinte más bien “turístico”. Vamos a la represa Das Mabubas, sobre el Río Dange. Es una represa importante para energía eléctrica y agua, pero se encuentra sin funcionar ya que durante la guerra fue sabotada e inutilizada. Actualmente empresas chinas la están rehabilitando.

Más tarde nos dirigimos a Barra de Dande, desembocadura del río Dande, una aldea de pescadores, con un característico mercado de pescado y secaderos de los mismos “al paso”. Visitamos una bahía con su playa en el mar, que fue embarcadero de esclavos. Pasamos junto a un campamento de “desminado”, tarea lenta, costosa y de alto riesgo, que por ello entre su equipamiento cuenta con ambulancia y helicóptero. Almorzamos pescado asado en un puesto costero. No tiene paredes, sólo un techo de chapas. Cerca nuestro, un perro corre a un chanchito que huye desesperado. La mujer que prepara los pescados en un precario asador junto a la calle discute acaloradamente a través de su celular, con alta y enojada voz, como queriendo que todos nos enteremos de su problema.

Durante el regreso, por el camino, se repite la escena del interminable ir y venir de camiones chinos, y de numerosas instalaciones de empresas del mismo origen, armadas con estructuras y materiales totalmente traídos en contenedores desde China. Los equipos son del mismo origen, los trabajadores también; casi no se emplea mano de obra angoleña, los contingentes se van renovando periódicamente, hay muchos albergues de chinos y obradores junto a las rutas identificables por su característico color azul. En las carreteras los carteles indicadores de tránsito están escritos en portugués... y en chino. Las empresas chinas han tomado la construcción de rutas, puentes, ferrocarriles, obras civiles, edificios, a cambio de petróleo de Angola ... por muchos años.

Otro “paisaje” callejero lo constituye el zigzaguear entre los vehículos, en los “engarramentos”, de vendedores ofreciendo lo que se quiera imaginar, el diario, frutas, bebidas, zapatillas, relojes, herramientas... También es continua la presencia junto a la ruta, de puestos precarios de comercio informal o de comidas “al paso”.

Entrando en la ciudad se suceden barriadas enormes con una pobreza extrema, sin luz, agua, trazado y mantenimiento de calles, y sin los servicios esenciales, que alternan en el recorrido con nuevas construcciones, grandes edificios de la otra Luanda.

Por no haber calles alternativas (en los asentamientos de población no existen), los embotellamientos de tránsito son frequentísimos. Como viajamos en la ambulancia de la misión, P. Marcelo va abriendo paso con la sirena, conduciendo con una destreza y una audacia dignas de admirar pero no de imitar.

Sábado 31

Día libre. Permanecemos compartiendo con la comunidad salesiana en residencia de barrio Palanca, poniéndonos al día con nuestras cosas. Nos sentimos como en casa por la cordialidad que nos brindan. Hno. Nuncio está atento a todos los detalles, con cálida hospitalidad.

Domingo 1º Agosto

Por la mañana celebramos la Misa dominical en el cercano Monasterio de Hermanas Clarisas, con participación de la comunidad y de fieles llegados de diversas partes de la ciudad. El templo del monasterio es Santuario dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

Luego de la Misa tenemos un rato de diálogo con las Hermanas en el locutorio; son cerca de 40, la mayoría angolana.

“Asado criollo”

Al mediodía compartimos un asado (¡con carne argentina!) en la casa salesiana del barrio Palanca. Es un grato momento de encuentro de misioneros argentinos; participan 28 de los que hemos ido visitando, los que han podido llegar, familias con sus hijos, voluntarios laicos, cuatro religiosas de diversas congregaciones, y sacerdotes, junto a la comunidad salesiana y estudiantes de la casa. También está presente el Superior Regional para África de los salesianos, **P. Guillermo Basañes**, que también es natural de Argentina. Con él puedo dialogar en un aparte acerca de las posibilidades misioneras que ofrece la congregación y agradecer la hospitalidad con que fuimos recibidos y acompañados. También participa del almuerzo un grupo de voluntarios españoles.

Por la tarde, un poco de guitarreada y una extensa “mateada” con todos los argentinos, cada uno de los cuales da un testimonio sobre su realidad personal, vocación misionera y experiencia angoleña. Muchos no se conocían entre sí; nuestra visita es la que permitió el encuentro, que deja el deseo de continuarse en otros y de fortalecer redes de contactos y cooperación de misioneros argentinos en Angola. Mientras va cayendo la tarde todos se van retirando con gratitud y alegría por este rato de argentinidad amistosa y misionera.

Por la noche vamos al Aspirantado Salesiano “Santo Domingo Savio”, de Viana, donde las diversas comunidades salesianas de Luanda reciben al superior Regional, P. Guillermo Basañes y escuchan su mensaje. Luego, la cena compartida y animada con cantos en clima festivo. Hno. Andrés Randisi dirige el coro.

Lunes 2

Partimos para nuestra última gira de visita a misioneros argentinos. Nos lleva P. Marcelo Ciavatti, quien programó todo y cuya disponibilidad para todo lo concerniente a nuestro viaje es plena. Nuestra gratitud por todo el tiempo y los medios que nos ha dedicado.

Al mediodía nos detenemos a almorzar en el “parador” de Cassoalala, de características bien africanas: palos y chapas. P. Marcelo pregunta a la señora que nos atiende que tienen para ofrecer: guisados de paca o de bagre. Frente a la duda, P. Osvaldo y yo preferimos el pescado; P. Daniel y P. Marcelo se animan con la paca.

CALULO

Luego de pasar por Dondo, deteniéndonos un rato en la misión, y tras recorrer otros 90 km. llegamos a Calulo, en la provincia de Cuanza Sul. Es una zona serrana, de agradable temperatura, muy verde a pesar de estar en tiempo de seca, palmeras, bananos, cafetales. Visitamos el santuario de “Ntra Sra. de Fátima”, en la antigua villa de los portugueses antes de la independencia, y luego vamos la Misión, en la zona de los negros.

En la Misión de Calulo están los sacerdotes salesianos **P. José Lopez sdb**, argentino, de Corrientes, el director, P. Aguinaldo Gómez, de Brasil, P. José, de Bolivia y el seminarista Edilson de Angola. Allí nos aguarda también el obispo de la Diócesis de Sumbe, Don Benedicto Roberto, quien llegó al lugar por la peregrinación al Santuario de “Ntra. Sra. de Fátima” del día anterior, y permaneció para el encuentro con nosotros.

La diócesis de Sumbe tiene unos 60.000 km² y unos 2.000.000 de habitantes, aunque como en otros lugares, la cifra es difícil de precisar por falta de censos de las numerosas aldeas. Expresa el Sr. Obispo que la diócesis tiene mucha necesidad de sacerdotes. Hay 14 parroquias y misiones, divididas a su vez en zonas misioneras al frente de cada cual hay un catequista visitador de aldeas. Las zonas a su vez tienen centros con varias aldeas, con un catequista general y catequistas locales. El alma de la misión son los catequistas. Hay una Escuela para catequistas confiada a una comunidad de religiosas, pero falta gente preparada para la formación. Los sacerdotes son 4 salesianos en la Misión de Calulo, 4 dominicos en la de Waku Cungo, 2 franciscanos menores en Kibala, 2 misioneros de la Buena Nueva y unos 20 diocesanos.

En Don Benedicto hay una excelente disposición para acoger misioneros y voluntarios; señala que se necesitan especialmente para la evangelización, la catequesis y la pastoral escolar. En cuanto a la religiosidad de la gente, la mayoría es cristiana, pero repartida entre católicos y “protestantes” (señala el obispo que esta denominación es

genérica). También hay sectas. Muchos vuelven a la Iglesia católica cuando hay una evangelización seria y profunda.

N'DALATANDO

Continuamos camino y llegamos a N'Dalatando, capital administrativa de la provincia de Cuanza Norte. Celebramos Misa, cenamos y hacemos noche en la Misión salesiana.

Allí están **P. Julio Barrientos sdb**, argentino, de Tucumán, P. Paulo, polaco, y Hno. José, vietnamita, junto a un pequeño grupo de voluntarios, uno italiano y tres españoles. Como en otras misiones, hay escuela de Formación Profesional, y escuela de Alfabetización para adultos. Se atienden también varias capillas.

Martes 3

MALANJE

Partimos cuando todavía es noche, para recorrer los 180 km que separan D'Alatando de Malanje, capital de la provincia del mismo nombre. Es una ciudad importante que cuenta con una población que se estima en más de medio millón de habitantes. Llegamos y nos dirigimos al seminario, donde nos aguarda **P. Daniel Lascano**, de los operarios Diocesanos, natural de Córdoba, Argentina. Nos contagia su alegría con una franca acogida, y nos comparte sus preocupaciones pastorales.

El Seminario, que recorreremos, es una gran estructura, inaugurado en 1958, en tiempos coloniales, que hoy resulta desproporcionado para albergar a los 33 seminaristas de propedéutico (los que están terminando el secundario, aunque todos mayores de 18 años) y de filosofía de Malanje y otras diócesis. Hay tres sacerdotes operarios diocesanos para la formación, junto a P. Daniel, P. Goyo, español y P. Freddy congoleño. Hay necesidad de formadores y profesores. P. Daniel da clases, coordina la pastoral vocacional de la diócesis, asiste formativamente a algunas comunidades de religiosas. Desde el seminario atienden algunas aldeas cercanas que no tienen sacerdotes.

Señala P. Daniel que la realidad vocacional en Malanje es dura, preguntándose también si muchos seminaristas ingresan con verdaderos indicios de vocación o para completar su formación escolar secundaria; se percibe una débil base humana, y poco celo pastoral.

La diócesis tiene alrededor de un millón de habitantes y 14 parroquias en total, cinco de las cuales en la ciudad. La zona fue muy afectada por la guerra. En el patio del seminario hay erigido un misil de notables dimensiones, que cayó en el lugar sin estallar.

Visitamos al obispo, Monseñor Luis María Pérez de Onraita, vasco de nacimiento, que desde 1957 misiona en Malanje, quien nos comparte su vida misionera en el lugar durante tantos años.

CACULAMA

Hermanas “Misioneras Siervas del Espíritu Santo”

Acompañados por P. Daniel nos dirigimos a Caculama, unos 60 km. más adelante, con camino pavimentado. Allí nos reciben con gran gozo las religiosas argentinas **Hna. Bibiana Silvia Rohr**, de Aldea Santa Anita, Entre Ríos y **Hna. Juana Duarte**, de Misiones, junto a una hermana vietnamita, “Misioneras Siervas del Espíritu Santo”.

Trabajan en la escuela estatal, en la escuela de la Misión (de los padres Verbitas), en un puesto de salud y en la catequesis. Las hermanas están instaladas desde hace un mes en la nueva casa para la comunidad.

Nos cuenta Hna. Juana, quien hace 28 años que está en el lugar, las enormes dificultades vividas en tiempos de la guerra civil. En 1998 la población quedó entre las fuerzas gubernamentales del MPLA y las de UNITA, que llegaron a controlar el 80% del territorio angoleño. Era tierra de nadie, y ellas en el medio, intentando ayudar y salvarse. Animadas por la fuerza que viene de Dios y el amor a su gente, debieron “emigrar” cuando la situación era insostenible, guiando a la población en un “éxodo” a pie hasta Luanda (unos 500 km!) para permanecer allí como refugiados en condiciones extremas. La marcha fue durísima, algunos morían por el camino, las madres cargaban sus niños y lo que podían, pasaban hambre ... Sólo pudieron regresar en 2002, cuando se dieron las condiciones. La Misión de los padres Verbitas y muchas construcciones estaban destruidas, y hubo que rehacerlo todo. Nos dice que es casi imposible narrar lo vivido, pero hoy se va renaciendo con esperanza.

Las hermanas nos acogen con una hospitalidad y una alegría extraordinarias, y nos invitan con un abundante asado (cabrito, cerdo, pollo). ¡Es la primera vez que reciben una visita de argentinos! También participan del almuerzo los dos padres Verbitas de la Misión.

Regresamos por la tarde, visitando en Kalandula las grandes cascadas sobre el río Lucala, un verdadero espectáculo de la naturaleza, y la Misión de los Padres Espiritanos, con su notable templo recientemente reconstruido. Pasamos por Pungo N'Dongo, una extraña formación de la naturaleza, “piedras negras” que emergen imponentes. Nuevamente hacemos noche en la Misión de N'Dalatando.

Durante el camino P. Marcelo nos ha ido hablando de todo lo que acontecía durante los años de la guerra por estos caminos; lo que hoy se recorre sin dificultad, llevaba horas hacerlo. Caminos destruidos, permanentes controles militares, a veces tener que volverse o socorrer las víctimas de algún atentado. Algún sacerdote salesiano encontró también la muerte. Decían por entonces que solo circulaban por los caminos los militares, los misioneros y los locos. La actitud de permanencia junto al pueblo y de asistencia en aquellos años duros valió el respeto de todas las partes hacia los misioneros y la credibilidad de su obra.

Miércoles 4

Último día de nuestro itinerario. Celebramos la Santa Misa en el Santuario de “María Auxiliadora”, de N'Dalatando e iniciamos el retorno, previo un recorrido de los principales lugares de la ciudad. P. Marcelo, que pasó varios años en esta ciudad en el tiempo duro, nos cuenta acerca de los bombardeos y nos muestra algunos edificios que fueron destruidos o muy dañados.

Nos detenemos nuevamente en Dondo, y llegamos al mediodía a Luanda. Almorzamos en una casa de Retiros donde un grupo de salesianos están realizando sus ejercicios espirituales. Allí está el sacerdote argentino **Antonio Michelino sdb**, que ejerce su ministerio en el sur, en Benguela, ciudad a la que no hemos podido llegar por el tiempo y las distancias.

La tarde nos queda para preparar las valijas, y un tiempo sereno para comenzar a rumiar todo lo vivido, orar y soñar el florecimiento de respuestas misioneras para tantas necesidades de pan, de vida, de Dios...

Jueves 5

Emprendemos el vuelo que nos conduce de regreso, trayendo inmensos horizontes misioneros para compartir en nuestra Iglesia en Argentina.

¿Por qué no yo?

“Nunca como hoy la Iglesia ha tenido la oportunidad de hacer llegar el Evangelio, con el testimonio y la palabra, a todos los hombres y a todos los pueblos. Veo amanecer una nueva época misionera, que llegará a ser un día radiante y rica en frutos, si todos los cristianos y, en particular, los misioneros y las jóvenes Iglesias responden con generosidad y santidad a las sollicitaciones y desafíos de nuestro tiempo” (Juan Pablo II, *RM*, 92).

En nuestro andar por Angola recorrimos lugares muy distintos y percibimos desafíos enormes para la evangelización, pero también encontramos respuestas generosas y audaces, misioneros y voluntarios que han ido hacia allí para anunciar a Jesús. Entre los argentinos los hay:

- de todas las edades: niños, adolescentes, jóvenes, adultos, adultos mayores;
- de los diversos estados de vida: solteros, esposos con sus familias, célibes;
- de todas las condiciones de vida en el seno de la comunidad eclesial: laicos, consagrados, sacerdotes, y hasta un obispo;
- de variados oficios, profesiones y ocupaciones: estudiantes, docentes, ingenieros agrónomos, torneros, médicos, enfermeros, técnicos, albañiles...
- y junto a los argentinos, hemos podido ver la tarea generosa de otros misioneros de diversas nacionalidades, razas y lenguas.

En ello no podemos sino descubrir un mensaje del Espíritu Santo, que como en Pentecostés sigue enviando con su luz y dando la “fuerza” que viene de lo alto para ser testigos de Jesús hasta los confines de la tierra (*He* 1,8).

Nuestro deseo, al volver de Angola, es compartir la rica experiencia vivida junto a nuestros hermanos misioneros para que muchos otros, cualquiera sea condición de vida, se animen como discípulos misioneros sin fronteras, dispuestos a ir “a la otra orilla”. ¡Se puede!

¡María, Reina de las Misiones, guíanos al encuentro de tu Hijo Jesús y de nuestros hermanos que necesitan tener Vida en Él!

Misioneros argentinos en Angola

Familias misioneras

- Flia. Ciavatti: Alejandra y Horacio; hijos Nicolás, Francisco y Joaquín (Neuquén)
Flia. Altamirano: Marta y Marcelo; hijos Carina y Julián (Villa Gob. Gálvez, Santa Fe)
Flia. Flores: Marcela y Enrique; hijo Lorenzo (San Nicolás de los Arroyos)

Jóvenes voluntarios salesianos

- Cuatro de Urubelarrea (Buenos Aires): Jorgelina Marcos, Mayra Spinelli, y el joven matrimonio: Julieta Gamardo y Alejandro Aparicio.
Dos de Córdoba: Kevin Natali y Juan Ignacio Brandán.

Salesianos de “Don Bosco”

- Mons. Jesús Tirso Blanco (Bs. As)
P. Antonio Michelino (Santa Fe)
P. Jorge Brandan (Tucumán)
P. José López (Corrientes)
P. Marcelo Ciavatti (Rosario)
P. Roberto Musante (Buenos Aires)
P. Marcelo Madueña (Avellaneda, Buenos Aires)
P. Julio César Barriento (Tucumán)
P. Juan Hernández (La Pampa)
Hno. Máximo Herrera (Córdoba)
Hno. Nuncio Randisi (Paraná)
Hno. Andrés Randisi (Paraná)
Hno. Gastón Fontaine (Córdoba)
Hno. José Sobrero (Córdoba)

Misioneros argentinos de diversas Congregaciones

- Misioneras Siervas del Espíritu Santo:* Hna. Lidia Tapia (Neuquén), Hna. Bibiana Rohr (Entre Ríos) y Hna. Juana Duarte (Misiones).
Esclavas del Divino Corazón: Hna. Liliana López (Jujuy)
Pobres Siervas de la Divina Providencia: Hna. Hilda Vicentín (Santa Fe)
Misioneras Franciscanas de la Natividad de María: Hna. Nélide Raquel Pérez (Córdoba)
Auxiliares Parroquiales de Santa María: Hna. Cristina Mondino (Santa Fe)
Padres Operarios Diocesanos: P. Daniel Alberto Lascano (Córdoba)
Sociedad de Misiones Africanas: P. Ceferino Cainelli (Córdoba)

Horizontes misioneros y propuestas bien concretas...

Transcribo dos cartas de misioneros salesianos en Angola, que nos muestran el campo evangelizador que allí se abre, lo que ellos pueden ofrecer a quienes decidan ir a trabajar en él, y son al mismo tiempo una apremiante invitación a quienes desde sus Iglesias particulares o Institutos de Vida Consagrada sientan el llamado a abrirse generosamente a las necesidades de las demás en la misión *ad gentes*. ¡Con la gracia de Dios, anhelamos que muchos respondan!

Carta de los salesianos de Angola a obispos:

En agosto de 2008 P. Marcelo Ciavatti sdb entregó a obispos participantes del 3er. Congreso Americano Misionero, Quito, una carta con el ofrecimiento de la Obra salesiana para aquellos laicos y sacerdotes diocesanos que desean realizar un tiempo de servicio misionero “ad gentes”, algunos de cuyos párrafos transcribo. Es una propuesta concreta, que da certeza de que los misioneros serán acogidos, acompañados, incluidos en alguna diócesis en tierras de misión, en Angola. A algunos sacerdotes la experiencia podrá ayudar al discernimiento de un servicio misionero Fidei Donum más prolongado. Confieso que esta carta fue uno de los factores que impulsó la decisión de nuestra visita.

“...Le escribimos desde Angola, África Subsahariana, con la intención de crear un canal misionero y ofrecer todo lo que pueda estar a nuestro alcance para que se favorezca la circulación de iniciativas de colaboración entre Iglesias Hermanas, favoreciendo al intercambio de personal misionero, experiencias, ayudas, y sobre todo la vivencia de la Fe entre su Diócesis, nuestra Provincia Religiosa de los Salesianos de Don Bosco en Angola, y algunas de las Diócesis de Angola, especialmente con las 8 Diócesis en las cuales actualmente trabajamos los Salesianos.

“Cada vez más se difunde en el mundo el deseo de muchos laicos solteros o en familia (con esposas e hijos) de ponerse al servicio total de la Misión Católica *Ad Gentes*. Hay también en muchas Diócesis sacerdotes seculares que sienten la llamada de Dios de dedicar algún año de su vida, o algunos meses, para una experiencia da misión *Ad Gentes*...

“Queremos Señor Obispo, disponer nuestras obras y comunidades para que laicos y sacerdotes diocesanos puedan vivir la misión *Ad Gentes* en Angola....

“Para ello los Salesianos de Angola acogen los candidatos en su propia casa si son consagrados o sacerdotes, o en ambientes preparados para los laicos que vengan, solos o en familia; y comparten con los misioneros enviados la alimentación, los recursos de salud, los medios de locomoción y todo lo que se tiene para la misión...

“Hay algunos Obispos de Angola que están en contacto con nosotros y estarían disponibles a ofrecer apoyo a algún objetivo misionero de alguna Iglesia Hermana, concediendo sostén a los diocesanos, así como confiar algunas áreas de misión con sus respectivas estructuras para animar, reconstruir y recrear a Iglesia local que la guerra y la ideología terminaron por destruir.

“En fin, querido Obispo, queremos manifestar una vez más nuestro deseo de compartir con Ud. esta gigantesca huerta de la misión *Ad Gentes*, así como ofrecer oportunidades de misionar a los sacerdotes diocesanos y laicos que Usted anima...”

*Firman los sacerdotes salesianos de Luanda
P. Gino Favaro, P. Martín Lazarte y P. Marcelo Ciavatti*

Carta de Monseñor Tirso, obispo de Luena.

A pocos días de finalizada nuestra visita a Angola, recibimos un mensaje de Mons. Tirso, donde refleja lo conversado en nuestro encuentro, y propone el vasto campo de la misión “ad gentes” en su diócesis, con el anhelo de encontrar un eco en nuestra Iglesia Argentina. La transcribimos, oramos que el Espíritu Santo toque los corazones, y deseamos que surjan respuestas generosas a alguna de las necesidades señaladas.

Queridos Mons. Luis Collazuol, P. Osvaldo Leone, P. Daniel Petelin:

Fue una grande gracia y sorpresa al mismo tiempo que hayan venido a Angola, creo que abre un puente misionero muy fecundo para Angola y para esta diócesis. Por su tamaño, serán tal vez dos o tres diócesis en un futuro no muy distante.

En estos meses estoy prácticamente fuera todo el tiempo por las visitas pastorales, pues estamos en la estación seca, que nos permite llegar a todos los lugares de la diócesis.

Me gustaría ir soñando la presencia de algunos misioneros argentinos, primero sacerdotes, pero después también laicos que puedan venir para ayudar a algunos sectores pastorales específicos.

En principio pienso que en cada lugar podemos pedir por tres años, renovable, con una previa evaluación. La idea es que se ayude hasta que tengamos suficiente clero local, lo que no acontecerá muy brevemente.

Expongo con mucha claridad cada uno de los lugares. A pesar de necesitar tanto, también tenemos que correr para crear las condiciones mínimas para la venida de misioneros.

Parroquia – Misión de Lumbala Nguimbo.

Superficie: 40.000 km², 30 capillas activas y otras tantas para activar.

La sede está a 350 km de Luena.

Existe allí una comunidad de hermanas teresianas, son 4. Puede venir ya un sacerdote. Tenemos algún dinero para rehabilitar una casa para los sacerdotes, a pesar de que no será suficiente para completar todo.

Tenemos un coche (TOYOTA 13, 4x4, con guincho), con menos de un año, pero que está en Luanda en el mecánico.

Por la situación de la comunidad y de las hermanas creo que es prioritaria en relación a cualquier otro lugar.

Parroquia de Cavungo:

Superficie: exacta no sé, porque se desmiembra de la parroquia de Cazombo (actualmente con 48.000 km²), la más extensa de Angola. Tiene más o menos 30 capillas activas y otras tantas para activar:

Está a 530 km de Luena, pero tiene caminos alternativos buenos para Luau-Saurimo (otra capital de provincia), en buena parte asfaltados.

Como estructuras: tenemos una casa alquilada recién construida, buena, otra en buen estado, pero que precisa de algunas adaptaciones, que se pueden hacer con el tiempo, una iglesia con paredes sin techo ni pisos ni revoques, el recuerdo de una escuela de la que quedan apenas los cimientos.

Pediría a la comunidad de Cazombo de ceder uno de sus coches para el efecto.

Esta parroquia fue ofrecida a los sacramentinos, que vendrán en octubre para ver si se quedan, nada seguro, pero es una posibilidad.

Parroquia de Cangamba:

Superficie: 42.000 km². Tiene más o menos 20 capillas activas.

Está a 350 km de Luena, el camino no es bueno, pero se llega bien (más o menos 8 hs de viaje).

Como estructura: tiene una iglesia, no muy grande pero buena, linda vida de parroquia, a pesar de que nunca tuvo un sacerdote residente, sólo un capellán militar durante el período colonial, una escuela recientemente construida y una pequeña residencia a la cual habría que hacerle algunas reformas para que sirva como casa de los sacerdotes.

Todavía no tengo un coche para esta parroquia, pero puedo pedirlo.

No fue ofrecido a otra congregación o sacerdotes de otra diócesis.

Parroquia de Lucusse:

150 km de Luena, tenemos el terreno, hay que construir. Sería el comienzo de la parroquia, pero es importante, porque no hay presencia misionera desde Luena hasta Lumbala Nguimbo (350 km).

Parroquia de Luhacano:

300 km de Luena, difícil de llegar. Tiene sólo 7 capillas, pero es por la falta de misioneros. Queda a 200 km de Lumeje Cameia, la localidad que visitamos sin sacerdotes ni hermanas.

Aquí tenemos sólo algunos catequistas.

Tenemos terreno pero hay que construir alguna estructura.

Sobre los sacerdotes que se ofrecen:

En primero lugar, que sean sacerdotes de corazón, “rezadores” y con celo apostólico.

Que crean en la capacidad humana y espiritual de este pueblo.

Que tengan la capacidad de escuchar a la gente y a los misioneros que encuentran respetando el pueblo y la tradición de evangelización.

La misión en general no ayuda a resolver problemas personales: precisamos sacerdotes que den buen ejemplo cuanto a la vida moral y no sean dados al alcoholismo.

Defectos todos tenemos y muchos, no pretendemos sacerdotes perfectos, pero sí humildes, pues ser misionero es como aprender a caminar; a veces llevamos algunos golpes, que asumimos con paciencia.

Otros aspectos:

Mantenimiento económico: la diócesis es muy pobre y aquí todo es muy caro; la solución práctica ha sido dar clases para tener un sueldo del gobierno, pero hay otras soluciones mejores para la misión, dependiendo de la creatividad y cualidades personales como proyectos agrícolas, escuelas de informática e otros.

Estas son nuestras necesidades por orden de prioridades-posibilidades.

Con mucha esperanza, confío esta intención a Nuestra Señora de la Asunción, patrona de nuestra Diócesis.

+ Tirso

14 de Agosto de 2010